

## UNA ADAPTACIÓN INTERPRETADA DEL POEMA DE PARMÉNIDES

### AN INTERPRETED ADAPTATION OF THE PARMENIDES' POEM

Pablo Razeto-Barry\*

#### Resumen

El Poema de Parménides ha tenido gran importancia en la historia de la filosofía y ha sido continuamente analizado y enseñado a nivel escolar y universitario. Sin embargo, el poema es reconocido por su dificultad de lectura debido a que el texto es altamente oscuro y sus expresiones son difíciles de entender para quienes no están familiarizados con la cultura griega. Por otra parte, los textos de análisis del poema suelen ser altamente técnicos, haciendo difícil su comprensión para el no especializado, alejando al lector del contexto en que se encuentra el escrito original y opacando el espíritu místico que ronda el poema. En el presente trabajo se presenta una adaptación del Poema de Parménides basada en la traducción e interpretación de Alfonso Gómez-Lobo (1999). En la adaptación se parafrasean los versos de Parménides imitando la estructura del poema original, pero en un lenguaje moderno, ordenando los argumentos en una secuencia más clara y completando algunos elementos implícitos en sus razonamientos, con el fin de despejar y separar las deducciones que en el original suelen confundirse o perderse de vista. Esta adaptación pretende hacer más fácil el acceso a la comprensión del Poema en los ámbitos de la filosofía y la educación.

*Palabras clave:* Poema de Parménides, adaptación, la vía de la verdad, la vía de la opinión

\* Instituto de Filosofía y Ciencias de la Complejidad, IFICC, Los Alerces 425, Santiago, Chile. Código postal: 7780192. E-Mail: prazeto@ificc.cl / Universidad Diego Portales, Vicerrectoría Académica, Manuel Rodríguez Sur 415, Santiago, Chile.

## Abstract

The Parmenides' Poem has been very important for the history of philosophy and has been continuously analyzed and learned at the scholar and university level. However, the poem is recognized by its difficult reading given that the text is obscure and its expressions are difficult to be understood by readers not familiarized with the Greek culture. By other hand, the texts of analysis of the poem usually are very technical, becoming difficult its understanding for the non specialist, removing the reader from the context of the original text and darkening the mystic spirit that exist in the poem. Here I elaborated an adaptation of the Parmenides' Poem supported in the translation and interpretation of Alfonso Gómez-Lobo (1999). In the adaptation the verses of Parmenides are paraphrased imitating the original's structure, but in a modern language, arranging the arguments in a clearer way and completing some implicit elements of his reasoning with the aim of opening up and separate the deductions that tends to be confounded and misguided in the original. This adaptation aims to make easier the access to the understanding of the Poem in philosophical and educational spheres.

*Keywords:* Parmenides' Poem, adaptation, the way of truth, the way of opinion

*Recibido:* junio 2016      *Aceptado:* noviembre 2016

## Introducción

El Poema de Parménides tuvo un gran impacto sobre la filosofía griega y sobre gran parte de la historia de la filosofía occidental (Guthrie 1993). Pese al espíritu místico que ronda el Poema, es uno de los primeros y más influyentes textos filosóficos en que se analizan problemas metafísicos a través del uso de principios lógicos, planteando argumentos que siguen siendo analizados aun en la actualidad (revisado en Palmer 2008). Por estas razones, el pensamiento de Parménides continúa siendo parte de la enseñanza filosófica tanto a nivel escolar como universitario. La utilidad de su introducción en el ámbito escolar radica en que las paradojas de apariencia y realidad, de unidad y diversidad, resultan atractivas a los niños, siendo también posible inducir fácilmente a los jóvenes a expresar nociones filosóficas en forma de poesía (Lipman *et al.*, 2002, p. 114). Sin embargo, el Poema de Parménides es reconocido por su complejidad (Palmer 2008), siendo por lo mismo interpretado de diversas maneras (véanse por ejemplo las interpretaciones de Owen 1960, Mourelatos 1970, Finkelberg 1986, 1988, 1999, Hussey 1990, Guthrie 1993 y Gómez-Lobo 1999).

Existen varias fuentes de dificultad para la comprensión del Poema de Parménides. Algunas de ellas radican en que el Poema es muy breve, está escrito originalmente en verso y sólo quedan algunos fragmentos del original. Además, el Poema consta de expresiones difíciles de entender para quienes no están familiarizados con la cultura griega. Tales complicaciones, que han llevado a filósofos y filólogos a realizar estudios hermenéuticos profundos y traducciones cada vez más avanzadas del texto original, plantean una nueva dificultad para el lector no especializado, puesto que las obras de estos autores son a veces extensas y/o bastante técnicas. Más aún, debido a su carácter técnico, estos estudios sacan al lector del contexto en que se encuentra el escrito original y opacan el espíritu místico que ronda en el Poema. Este hecho contrasta con lo que Parménides aparentemente quiso expresar en el Poema, esto es, que *efectivamente* tuvo una experiencia mística (véase Gómez-Lobo 1999).

Lo que se pretende con esta Adaptación es proporcionar al lector una *explicación* del único escrito de Parménides, pero tratando de disminuir al máximo la lejanía contextual que proporciona cualquier explicación. A la vez, se pretende poner a la mano un seguimiento de los razonamientos que se llevan a cabo en el Poema, pero sin sacarlos de la atmósfera mística en que están insertos. Lo que hago es parafrasear los versos de Parménides imitando la estructura del poema original, pero en un lenguaje moderno, ordenando los argumentos en una secuencia más clara y completando algunos elementos implícitos en sus razonamientos, con el fin de despejar y separar las deducciones que en el original suelen confundirse o perderse de vista.

Esta adaptación se basa en la traducción y análisis de Alfonso Gómez-Lobo (1999), que probablemente es una de las mejores traducciones del Poema al español. Dentro de lo posible me he guiado fielmente por la interpretación de Gómez-Lobo (1999), para lo que incluso, en algunos pocos casos, he usado frases textuales de su obra.

## Advertencias

1. Esta Adaptación puede leerse de dos maneras: leyendo o no las notas al pie de página. Para entender a cabalidad el poema es necesario leer las notas, pero la Adaptación está diseñada para entender la estructura general del Poema leyéndolo de corrido sin las notas.
2. La Adaptación no sigue siempre el orden del original, pero lleva al lado izquierdo la numeración de las líneas haciendo referencia

(aproximada) a la numeración del original; es recomendable para el lector interesado en el tema comparar “línea por línea” la Adaptación con el poema original, con lo que se hará más comprensible el sentido de lo escrito en el segundo.

3. La Adaptación imita la estructura del poema original con el fin de no sacar en lo posible al lector del contexto en que está escrito. No obstante, tanto las notas al pie de página, como algunos paréntesis que en la Adaptación hacen referencia a razonamientos anteriores, son de carácter analítico y, necesariamente, no siguen el mismo criterio con que se elaboró el resto de la Adaptación. Esto me pareció inevitable para proporcionar una comprensión más profunda del texto, pero una lectura de corrido sin leer las notas de la Adaptación no debiera sacar al lector del contexto original.
4. Gómez-Lobo (1999) da una explicación acabada sobre el sentido que Parménides le da a la palabra ‘ser’, concluyendo que el Eléata lo usa como equivalente a ‘existir’. Debido a que en castellano la palabra ‘ser’ tiene también sentidos distintos al de ‘existir’, he utilizado esta última en toda la Adaptación, para que quede inmediatamente claro el sentido con que Parménides parece usarlo.
5. La Adaptación no sigue exactamente la secuencia lineal del original. Esto es particularmente notorio en el fragmento B8 (tal vez el más importante del Poema) me apego fielmente a la argumentación lógica y no a la secuencia de las líneas del original.
6. El fragmento B5 del original no fue incluido en la Adaptación porque, como dice Gómez-Lobo (1999), ‘no sabemos a qué se refiere’ y al parecer no aporta nada sustancial al Poema.
7. El fragmento B4 en la Adaptación fue puesto después de B8, siguiendo con ello la opinión de Gómez-Lobo (1999) que considera lógico ubicarlo allí, según el contexto de la argumentación.

### Adaptación interpretada del Poema de Parménides

#### B1 EL PROEMIO

Tuve una revelación.

- I Viajaba en un carro tirado por dos yeguas, las que me llevaban tan lejos como mi ánimo y mi voluntad podrían dejarme alcanzar.

- 2 Primero me llevaron a un camino de divinidades, como hacia una especie de iniciación: algo me iban a comunicar (el camino pasaba por las ciudades para ir aún más allá).
- 5 Unas doncellas dirigían a las atentas yeguas, eran Helíades, hijas del dios Helios (el Sol).
- 8 Íbamos a gran velocidad. Cuando las Helíades apresuraban la marcha del cortejo, el eje
- 7 del carro chirriaba y echaba chispas.
- 9 Las doncellas habían salido de la oscura casa de la Noche<sup>1</sup> (en donde habitan cubiertas con velos para no iluminar el tenebroso lugar) para llegar a la tierra a mi encuentro y,
- 10 como era de día, se quitaron de la cabeza los velos, y me llevaron a este ancho camino.
- 11 Entonces llegamos a las puertas que conducen a la morada de la Noche. Los umbrales
- 12 eran de piedra, pero las puertas tenían un aspecto etéreo (parecían revestidas de bronce).
- 16 Estaban cerradas, por lo que las doncellas debieron persuadir a la Justicia (encargada de resguardarlas) para que las abriera, pese a que no era la hora normal de la apertura.
- 17 Cuando la Justicia, alternativamente, quitó el cerrojo a las puertas para dejarnos pasar,
- 18 éstas se abrieron una tras otra, dejándose ver un enorme, oscuro e insondable hueco,
- 21 hacia el cual las doncellas, tras atravesar las puertas, condujeron el carro y las yeguas.
- 22 Allí estaba la diosa<sup>2</sup>, quien me acogió con afecto y tomando mi diestra en la suya se

1 Cada mañana, el Día (o el Sol) se cruza con la temible Noche (madre del Día) por este camino al pasar por unas puertas, cuyas llaves guarda Dike (la Justicia cósmica), quien señala a cada cosa su tiempo y lugar y por ende a la luz y las tinieblas la hora de su salida (y castiga a quien no obedezca). A un lado de las puertas está la tierra y al otro (bajo la tierra) hay un enorme hueco, donde se encuentra la oscura casa de la Noche.

2 Probablemente la misma Noche.

- 23 dirigió a mí y me habló de esta manera: “Oh, joven, que acompañado por “inmortales
- 24 cocheros” llegaste hasta mi casa, ¡seas bienvenido! Y no temas, pues si has transitado
- 26 por este inusual camino, no es por la razón común que los hombres transitan al mundo
- 28 subterráneo<sup>3</sup>, sino que te han impulsado la Justicia y el Derecho”.
- Y siguió diciéndome: “Has de aprenderlo todo: tanto la imperturbabilidad
- 29 de la convincente y confiable **verdad**, como las **opiniones de los mortales**,
- 30 en las cuales no hay que confiar, pues en ellas no hay creencia verdadera.
- 31 No obstante, también te instruiré en lo que habría tenido que ocurrir para que las
- 32 apariencias hubiesen realmente existido (con lo que habrían constituido la totalidad de las cosas que son), aunque en realidad no existan.

## B2

### (DISCERNIMIENTO DE LAS VÍAS)

- 1 Pues bien, yo te diré -tú preserva el relato después de escucharlo-
- 2 cuáles son las únicas dos vías que son concebibles<sup>4</sup> para la investigación de cualquier objeto de estudio. Cada vía debe partir de una suposición:
- 3 Una, que tal objeto existe (y que es imposible que no exista). Esta vía es convincente,
- 4 pues allí se encuentra la verdad que nos persuade a aceptarla.

3 La muerte.

4 Usaremos “concebir” en vez de “pensar” (como en el original, noesai), pues a éste último Parménides lo usará en el sentido restringido de “pensar realmente”, “concebir efectivamente”. En cambio, en algunos párrafos (como en éste), el sentido de la palabra “pensar” se refiere aproximadamente a “concebir en principio”, “considerar en primera instancia”.

- 5 La otra, que tal objeto no existe (y que es imposible que exista). Pero con esta vía no hay
- 7 nada que indagar, es un sendero que nada informa, pues es imposible conocer lo que no existe<sup>5</sup> (*lo que no existe no es cognoscible*),

### B3

pues, sólo es pensable lo que puede existir (y por esto, *lo que no puede existir no es pensable*<sup>6</sup>).

### B6

- 1 Por lo tanto, si algo es decible y pensable, entonces, existe (pues puede existir),
- 2 en cambio, lo que nada es (o la nada<sup>7</sup>) no puede existir, luego, la nada no existe.  
Pero pon atención a otra cosa:
- 3 ya te aparté de la segunda vía de investigación,
- 4 pero también debes apartarte de una tercera vía, que sigue la gente ignorante y de mente
- 8 errante, quienes suelen considerar que una misma cosa existe y que no existe a la vez<sup>8</sup> (es decir, consideran que las dos vías que mencionamos antes son posibles a la vez).
- 9 Esa vía es revertiente (regresiva), pues consiste en dar un paso hacia delante para luego dar un paso atrás.

5 “Lo que no existe” o “lo que no es”, “lo no ente” (*to me eon*).

6 Este razonamiento, al tomarse como una justificación del anterior (B2.7), asume que “lo que no existe” es equivalente a “lo que no puede existir”, una ecuación cuestionable en sí misma pero explícitamente sostenida por la segunda vía, cuando supone que “no existe y que es imposible que exista” (B2.5). Otro elemento implícito en el razonamiento es que, si algo “no es pensable” entonces “no es cognoscible”.

7 Lo que nada es o la nada (*meden*), es decir, lo contrario a lo que es decible o pensable, lo que no ofrece ningún contenido al pensamiento.

8 Como en una conversación normal nadie dice, por ejemplo que su mano existe y no existe, Gómez-Lobo piensa que para Parménides, las afirmaciones de la gente como “en Libia existen leones y en Chipre no existen” implican hacer dos afirmaciones opuestas sobre la existencia de un mismo objeto, lo que es inadmisibles. De todas maneras, si se toma la afirmación de Parménides en el primer sentido, su argumentación posterior sigue siendo válida e incluso más rigurosa.

## B7

Pues, como de un objeto sólo puede concebirse que existe o que no existe (no hay una tercera posibilidad),

- 1 nadie podrá imponer que cosas que no existen, existan.
- 2 Por esto debes apartarte de esta tercera vía de investigación,
- 3 y no te dejes llevar por el antiguo hábito
- 4 de aceptar lo que habitualmente ves y oyes, basados en lo que la gente dice y hace;
- 5 sino que sigue mis razonamientos y juzga con tu propia razón lo que has escuchado
- 6 de mi boca.

## B8

### (LA VÍA DE LA VERDAD Y TRANSICIÓN A LAS OPINIONES DE LOS MORTALES)

Afirmamos que de un objeto de investigación sólo podemos concebir que existe o que no existe (B2); y además que, un objeto puede existir si y sólo si es pensable (B3), de donde deducimos que, si un objeto no existe, entonces no es pensable. Por lo tanto, sólo

- 1 nos queda concebir que el objeto de investigación existe. Es decir, sólo es transitable la primera vía.
- 2 Por esta vía encontraremos muchos **atributos o predicados de lo que existe (lo ente)**<sup>9</sup>:
- 3 Primero, que es *ingénito e imperecedero*<sup>10</sup> (y, por ende *no está en el tiempo*).

9 “Lo que existe” o “lo que es”, “lo ente” (*to eon*). Dado que de “el objeto de investigación” se sostiene que existe, nada impide que desde ahora la diosa se refiera a él mediante la expresión referencial construida a partir de ese predicado que se considera verdadero del sujeto.

10 Entre B8.6 y B8.21 sólo hay argumentos contra la génesis (ingénito, *ageneton*). Parecería que la diosa supone que es posible construir argumentos estrictamente simétricos a lo presentados, pero aplicados a la corrupción o destrucción (imperecedero, *anolethron*). Los escribimos de antemano: (1) no existe el punto de llegada para la destrucción, (2) no hay una razón suficiente para ella, (3) de lo que existe no puede proceder lo que no existe, 4) si algo se destruyó en el pasado entonces no existe en el presente y (5) si algo ha de perecer en el futuro, entonces no existe en el presente (aunque

- 6 Pues, si algo se genera, entonces hay un estado e a partir del cual se genera;  
y si lo ente se genera, entonces se genera a partir de lo no ente;
- 8 pero lo no ente no es pensable (ni decible), entonces (por B3), lo no ente no existe;  
luego, no hay un estado e tal que lo ente se genere a partir de e;<sup>11</sup>
- 21 por lo tanto, lo ente no se genera.
- 9 Además, incluso suponiendo que hubiese una génesis a partir de la nada, de lo no ente, tiene que haber una razón suficiente para que su génesis tuviese lugar en un determinado tiempo;
- 10 pero no hay una razón suficiente para que lo ente se genere en un determinado momento ni en otro cualquiera. Y así es como llegamos a que lo ente no se genera, y además a que
- 11 es necesario que exista del todo o que no exista<sup>12</sup>,
- 17 pero ya dijimos que lo segundo es impensable (luego, sólo hay ente).
- 12 Así mismo, como no existe ningún objeto que se genere a partir de lo no ente<sup>13</sup>;
- y como lo ente existe (B8.1), lo ente no se generó de lo no ente;
- 21 por lo tanto, lo ente no se generó.
- Por otro lado, lo que es mantenido sujeto por la Justicia no se genera;
- 15 y la Justicia, mantiene al ente sujeto con cadenas porque comprende lo anterior<sup>14</sup>;

(5) es menos convincente).

11 Es decir, la noción de génesis implica analíticamente la noción de origen de esa génesis. Si no se da el origen, entonces no se da la génesis.

12 Si no hay génesis, se sigue que el objeto de investigación existe “del todo” (*pampan*, o “sin limitaciones”) o bien que no existe en absoluto. La inexistencia de la génesis es compatible con cualquiera de las dos hipótesis, pero no con una tercera posibilidad.

13 Parménides se refiere al principio *ex nihilo nihil fit*, “nada se genera de la nada”. Lo implícito es que si nada se genera de la nada y el origen de la génesis de lo ente sólo puede ser lo no ente, entonces no hay génesis.

14 La Justicia (*Dike*) ejerce control y dominio sobre el ente, que a su vez aparece constreñido por cadenas o ataduras que lo privan de una supuesta libertad para entrar en un proceso de génesis o destrucción. *Dike* no relaja las amarras con que tiene preso a su cautivo debido a que (“en vista de lo cual”, dice el original) reconoce el principio *ex*

- 14 entonces lo ente no se genera.
- 20 Por último, es cierto que si algo se generó en el pasado o se ha de generar en el futuro, entonces no existe<sup>15</sup>;
- pero como lo ente existe (B8.1), entonces no se generó en el pasado ni se ha de generar en el futuro;
- y como no hay generación instantánea en el presente, concluimos de nuevo que lo ente no se genera; y además,
- 5 que lo ente no está en el tiempo<sup>16</sup>.
- 25 Segundo, que es *continuo*, es decir, *no divisible* (y, por ende *uno, total*<sup>17</sup>).
- 24 Pues, todo está lleno de lo ente (pues sólo hay ente (B8.17)); y
- 23 no puede haber un lugar en donde hubiese “más” o “menos” ente que en otro<sup>18</sup>; y,
- 22 como lo ente es homogéneo (pues no existe una propiedad que una parte posea y otra no, con lo cual distinguir dichas partes<sup>19</sup>),
- 25 entonces no es divisible<sup>20</sup>; es decir, lo ente es continuo.
- 26 Tercero, que *no cambia* y que *tiene límites*.

*nihilum nihil fit*, antes enunciado.

15 Pues (interpretación) dado que el tiempo introduciría una diferencia entre un objeto en el pasado (o en el futuro) y un objeto en el presente, se sigue que generación y existencia en el pasado (o en el futuro) implican inexistencia en el presente.

16 Existen dos interpretaciones acerca de la relación entre ser y tiempo en Parménides: 1) La *eternidad intemporal*: lo que existe existe en un eterno presente, pues no existe un instante pasado ( $t_{-1}$ ) o uno futuro ( $t_{+1}$ ), pues en ellos no hay existencia alguna. Se niega así toda duración. 2) La *eternidad transtemporal*: lo que existe existe en todo momento, tanto en el presente ( $t_0$ ), como en  $t_{-1}$  y en  $t_{+1}$ . Se afirma una duración infinita. Hay tiempo y el tiempo es coextensivo con lo ente, pues no hay ningún momento del tiempo en que no haya ente. La tesis 1) es consistente con la posterior negación de todo cambio (lo ente es inmovible, *atremes*), por lo que parece ser ésta la más aceptable.

17 Si algo es continuo (*synejes*) e indivisible, se sigue que es una unidad, uno (*hen*) y por lo tanto un todo, total (*oulon*).

18 Tendría que haber “huecos” o “vacíos” entre distintas porciones de lo ente, es decir, “no entes”, pero se demostró que lo no ente no existe (B6.2).

19 La única propiedad poseída por todas las partes hipotéticas es la existencia, y sólo quedaría la posibilidad de “grados de existencia” distintos, pero esto se rechaza en B8.23.

20 Este paso difícilmente puede ser considerado válido porque es posible que haya un cuerpo todas cuyas partes sean del mismo género y que sin embargo sea divisible. La divisibilidad es una propiedad ligada a la noción de extensión y no a la específica constitución interna de un cuerpo.

- 27 Pues, puesto que lo ente no se genera ni perece (por B8.3); y  
27 lo ente no tiene inicio ni término<sup>21</sup>;  
26 entonces lo ente no cambia; y  
29 permanece idéntico en el mismo lugar; pues además,  
33 lo ente no carece de nada (ya que si lo ente careciera de algo, carecería de todo<sup>22</sup>);  
32 por lo tanto, lo ente está *completo*.  
31 Esto indica que lo ente es mantenido dentro de límites por la Necesidad<sup>23</sup>;  
30 y entonces que lo ente permanece idéntico en el mismo lugar<sup>24</sup>.  
33 Por otro lado, el Destino<sup>25</sup> tiene amarrado a lo ente; y  
33 lo ente es un todo y no cambia (B8.25 y 26);  
36 por lo tanto no hay y no habrá otra cosa fuera de lo ente (es *único*)<sup>26</sup>;  
además,

21 La inferencia sólo será válida si esta afirmación es interpretada en el sentido de que lo ente no está en el tiempo (tesis de la *eternidad intemporal*). Una entidad que perdure eternamente en el tiempo (*eternidad transtemporal*) podría cambiar de lugar o, en general, sufrir cambio.

22 Pues (interpretación), como no se puede distinguir partes dentro de lo ente (indivisible, homogéneo), decir que carece de algo implica que carece de todo (pues no hay una parte *f* diferente de una parte *g*, tal que lo ente pueda poseer *f* pero carecer de *g*).

23 La argumentación entera parece descansar sobre la difundida convicción griega de que lo carente de límites, lo infinito, lo informe es lo imperfecto, lo inferior. Lo perfecto, lo superior es por el contrario, lo claramente circunscrito por un límite, por una forma. Por lo tanto, lo que no carece de nada, lo completo (*telestón*), no puede carecer de límite.

24 Para ser válido este paso se requeriría una premisa auxiliar (“si algo es mantenido dentro de límites por la Necesidad, entonces permanece fijo en el mismo lugar”) cuya veracidad o falsedad es claramente difícil de evaluar.

25 El Destino (o la *Moirá*), la Justicia y la Necesidad difícilmente serán divinidades claramente diferenciables. Se trata más bien de tres manifestaciones de lo mismo, de una misma potencia divina. Además, aunque en B8 la invocación de figuras mitológicas no es algo independiente de la argumentación, lo mítico está claramente subordinado a lo lógico, a lo que el *logos* puede establecer con prescindencia de toda autoridad religiosa.

26 La tradición tomó como una tesis fundamental de Parménides la *unicidad* de lo ente: hay uno y sólo un objeto de investigación del cual es verdadero el predicado “existe”. Es único o solo en su género (*mounogenes*). Pero rigurosamente sólo se debería afirmar que si el ente es un todo y no cambia, no puede generar un algo semejante a sí mismo porque dejaría de ser *un todo* (sería una parte de un todo, uno de un total de dos, habría algo fuera de él, exterior a él) y habría cambiado (se habría transformado).

- 35 no hay pensar sin lo ente<sup>27</sup>;
- 34 entonces pensar es pensar que existe<sup>28</sup>.
- 39 Se sigue de todo esto, que todas las creencias de los mortales son meros nombres<sup>29</sup>,
- 40 es decir, el generarse y destruirse, el existir y no existir, el cambio y la alteración de la apariencia sensible, etc.
- 42 Cuarto, que es algo *completo* (y que se *asemeja a una esfera*).
- 48 Pues, lo ente es inviolable (ya que no es divisible); y
- 46 no hay ente que impida a lo ente deslindar con lo ente<sup>30</sup>; y
- 47 no hay ente que haga que lo ente sea más ente en un lugar que en otro (pues lo ente es *único* (B8.37));
- 45 por lo tanto, lo ente no es más en un lugar que en otro;
- 42 entonces lo ente tiene un límite extremo (es completo)<sup>31</sup>;
- 49 de esta manera es semejante a la masa de una esfera (la totalidad de cuyos puntos equidista del centro, pues es igual desde toda dirección)<sup>32</sup>.
- 50 Con esto concluyo para ti el confiable razonamiento y el pensamiento
- 51 acerca de la verdad. A partir de aquí te enseñaré sobre las opiniones de los mortales

27 Cuando el pensar está o se encuentra expresado en el lenguaje, no se hallará sin lo ente, es decir, pensar consistirá siempre en sostener que existe.

28 Se afirma que la acción de pensar y el pensamiento de que existe son idénticos. Decir que alguien piensa en un objeto pero concibe que no existe es una contradicción. En otras palabras, si lo ente no es el objeto del pensar entonces no hay pensar.

29 Lo que los hombres han establecido son meros nombres, palabras (*onoma*) a los cuales nada corresponde en la realidad, expresiones sin contrapartida extralingüística.

30 Véase nota 18.

31 Parménides niega todo tipo de diferencia interna a lo ente sin negarle extensión. Lo ente lo llena todo, sin embargo su extensión es limitada (el paso de B8.45 a 42 no es claro). Aparentemente la noción esférica y limitada de lo ente, si bien es incompatible con el espacio infinito de Euclides (aunque seguramente Parménides argumentaría que “fuera” de los límites de lo que existe habría justamente *nada*, lo que demostró que no existe), sería por otra parte coherente con el universo curvo y finito de Einstein.

32 Esta inferencia parece ser inválida.

- 52 mostrándote de manera verosímil una teoría total del universo, pero que -tenlo en cuenta- es totalmente falsa:
- 53 La gente cuando afirma cosas en sus esfuerzos por describir el mundo establece dos “formas” en sus juicios, para enunciar sus doctrinas.
- 56 Una es el *fuego* etéreo, que es sutil y liviano, del todo idéntico a sí mismo,
- 59 pero diferente del otro: la *noche* oscura, que es densa y pesada, también idéntica a sí misma.
- 54 Pero se han equivocado. Ninguna de las dos tiene relación alguna con lo ente (pues éste es lo único que existe<sup>33</sup>).
- 60 Todo esto te lo cuento para que
- 61 nadie te aventaje en teorías sobre la explicación de las apariencias, y los derrotes incluso en sus propios términos.

#### B4

- 1 Pero recuerda que aunque lo ente es algo que los hombres no tienen normalmente ante sí (lo presente para ellos es el mundo múltiple y transido de discontinuidad), lo realmente firme y seguro para el pensamiento es algo totalmente distinto a lo que creen;
- 2 por lo que no es admisible postular un espacio entre supuestas unidades para formar lo que
- 3 existe, ni condensándolo en algún orden,
- 4 ni reuniéndolo, etc.<sup>34</sup>

#### B9

##### (LAS OPINIONES DE LOS MORTALES)

- 1 Se dice que todas las cosas son en última instancia el producto de estos dos principios: luz<sup>35</sup> y noche.

33 Como lo ente es lo único que existe, una dualidad inicial (y por ende toda multiplicidad) es ilegítima.

34 Podría ser una alusión a las teorías de Anaxímenes de Mileto o a Heráclito.

35 Equivalente a lo que antes llamó *fuego*.

- 2 Y las potencias o fuerzas características de cada uno de estos principios, según cómo se encuentren en cada cosa, hacen que se atribuya a algunas un sólo principio con exclusión del otro, y a otras una mezcla de los dos.
- 3 Por lo tanto, todo (el conjunto total de las cosas) está lleno de ambos elementos por
- 4 igual, sin que uno predomine sobre el otro en sentido absoluto, ya que todas las cosas participan de por lo menos alguno de los dos.<sup>36</sup>

### B10

Acerca de tres regiones astronómicas te daré instrucción:

- 1 sobre el dominio del éter, el medio incandescente en el cual hay tanto estrellas y meteoritos,
- 2 como el sol, sobre quien te enseñaré sus efectos destructivos y
- 3 su origen o naturaleza;
- 4 sobre el dominio de la luna, sobre quien también te enseñaré su origen y sus efectos;
- 5 y sobre el cielo circundante, su origen y
- 6 el modo como lo ató la Necesidad para que
- 7 mantenga fijos y rígidos los límites de los astros.<sup>37</sup>

### B11

- 4 Te daré una descripción de la gestación de las grandes regiones del universo.
- 1 Primero de la tierra, luego el sol y enseguida la luna,
- 2 después, de una zona incandescente o etérea “común a todos”, luego

<sup>36</sup> Este fragmento contribuye a cumplir la promesa de la diosa en B1.31-32: justamente es *porque* todas las cosas están compuestas de luz y noche que, si éstas pudiesen existir, las cosas (que se generan y se corrompen, que son y no son, etc.) habrían existido realmente y constituirían la totalidad de las cosas que son.

<sup>37</sup> Alude tal vez al hecho de que durante la noche las estrellas fijas, a diferencia de los “planetas” o estrellas errantes, describen siempre la misma trayectoria sin que varíen sus posiciones correlativas.

- de la vía láctea<sup>38</sup> y finalmente del Olimpo último<sup>39</sup> y  
3 de la fuerza ardiente de los astros.<sup>40</sup>

### B12

- Desde afuera hacia dentro, hay:  
Un anillo sólido (como el muro que rodea una ciudad).  
Un anillo de fuego, de éter puro, contiguo a la bóveda celestial.  
2 Anillos mixtos compuestos de luz (en medio) y el resto de noche,  
que incluyen la vía láctea, los planetas, el sol y la luna.  
1 Un anillo de fuego cuya superficie interior es nuestra atmósfera.  
Y después, la tierra, un cuerpo sólido.  
3 En el centro de los anillos está la diosa que todo lo gobierna,  
5 quien produce el impulso sexual,  
4 y por tanto, el apareamiento y los partos.

### B13

La primera divinidad que la diosa concibió fue a Eros<sup>41</sup>.

### B14, B15

Brillando de noche, la luna, que viaja errante en torno a la tierra, no posee luz propia sino que la recibe del sol.

### B16

- 1 La variación en la mezcla de fuego y noche en el hombre  
2 determina las variaciones que se presentan en su mente.

38 Región de las estrellas fijas.

39 Equivalente tal vez a la bóveda celestial sólida de B10.

40 “La fuerza ardiente de los astros” parece estar fuera de lugar, pues éstos deberían ocupar un lugar infracestial.

41 La personificación del deseo sexual.

- 3 Lo pensado por todos y cada uno de los hombres es lo mismo (pensamiento originado por la mezcla de fuego y noche);
- 4 puesto que en todos hay un elemento que predomina (una mezcla de fuego y noche), que determina lo que se piensa.

### **B17**

En el útero materno, los niños se gestan a la derecha y las niñas a la izquierda.

### **B18**

- 1 Cuando una mujer y un hombre se unen,
- 2 mezclan en el feto los poderes que llevan en la sangre de sus venas.
- 3 Si hay un fuerte predominio del elemento masculino o del elemento femenino<sup>42</sup>, entonces, el resultado es un cuerpo masculino o femenino bien constituido.
- 4 En cambio si hay una pugna entre los poderes
- 5 de modo que no se integran en una unidad o virtud única y permanecen separados, sin una prevalencia estable de uno u otro,
- 6 entonces nacerá un individuo que será atormentado cruelmente por esos poderes al dejarlo prisionero de una indiferenciación sexual<sup>43</sup>.

### **B19**

En fin,

- 3 a todas estas cosas los hombres les han puesto nombres distintos,
- 1 y, según la opinión, son cosas que nacieron, que actualmente crecen
- 2 y que finalmente desaparecerán.

42 El fuego y la noche, respectivamente.

43 Homosexualidad o hermafroditismo.

## Referencias bibliográficas

- Finkelberg, A. (1986). “‘Like by like’ and two reflections of reality in Parmenides”. *Hermes*, 114: 405-12.
- (1988). “Parmenides: between material and logical monism”. *Archiv für Geschichte der Philosophie*, 70, 1-14.
- (1999). “Being, truth and opinion in Parmenides”. *Archiv für Geschichte der Philosophie*, 81: 233-48.
- Gómez-Lobo, A. (1999). *El Poema de Parménides*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Guthrie, W.K.C. (1993). *Historia de la Filosofía Griega. La Tradición Presocrática desde Parménides a Demócrito*. Madrid: Editorial Gredos.
- Hussey, E. (1990). “The beginnings of epistemology: from Homer to Philolaus”. En S. Everson (ed.), *Epistemology. Companions to Ancient Thought: I* (Cambridge: Cambridge University Press): 11-38.
- Lipman, M., Sharp, A.M. y Oscayan, F.S. (2002). *La Filosofía en el Aula*. 2da Ed. Ediciones de la Torre.
- Mourelatos, A. P. D. (1970). *The Route of Parmenides: A Study of Word, Image, and Argument in the Fragments*. New Haven, CT, and London: Yale University Press.
- Palmer, J. (2008). “Parmenides”. En *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Edward N. Zalta (ed.). Stanford.
- Owen, G. E. L. (1960). “Eleatic questions”. *Classical Quarterly*, n.s. 10: 84-102. Reimpreso con adiciones en R. E. Allen y D. J. Furley (eds.), *Studies in Presocratic Philosophy, ii: Eleatics and Pluralist* (London: Routledge & Kegan Paul, 1975): 48-81.

## Agradecimientos

A Alfonso Gómez-Lobo por su lectura y comentarios a esta Adaptación. Agradezco también a Alejandra Donoso por sus comentarios al texto.